

Desafíos para el cierre de la brecha entre el conocimiento y la acción en Salud Pública*

Dra. Mirta Roses

Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

Don Vicente Fox Quesada.

Excelentísimo Señor Secretario de Salud de México, Dr. Julio Frenk Mora.

Distinguido Director del Foro Global para la Investigación en Salud,

Dr. Pramilla Senanayake.

Distinguido Director-General de la Organización Mundial de la Salud,

Dr. Jong-wook LEE.

Excelentísimos Ministros de Salud, Ministros de Ciencia y Tecnología y demás miembros de las delegaciones oficiales.

Excelentísimos Señores Embajadores y demás miembros del Cuerpo Diplomático.

Distinguidos miembros de la comunidad científica y académica internacional y nacional.

Distinguidos representantes de los medios de comunicación, señoras y señores.

Nos damos cita en esta maravillosa e histórica Ciudad de México, fundada por los Mexicas en 1325 y donde se desarrolló uno de los más vastos y organizados imperios de América. Nos encontramos reunidos para dialogar y establecer alianzas estratégicas que permitan poner el extraordinario avance que ha tenido la ciencia y los desarrollos e innovaciones tecnológicas en salud en los últimos años al servicio de una mejor salud de nuestros pueblos. Aquí en esta Cumbre Mundial continuaremos abogando por una mayor equidad en salud y para poner en el centro de nuestros debates, aquellas interrogantes que debemos responder con imaginación y audacia para alcanzar las Metas del Milenio. Tendríamos que hacernos la misma pregunta que se hizo Einstein hace casi 50 años cuando dijo “¿Por qué esta magnífica tecnología científica, que nos ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad? y aceptar la vigencia de su respuesta cuando nos dijo “simplemente porque aún no hemos aprendido a usarla con tino”. A lo cual yo añadiría, que tampoco hemos aprendido a compartirla y ponerla al servicio de quienes más la necesitan.

* Discurso presentado durante la inauguración de la Cumbre Mundial Ministerial de Investigación en Salud, Ciudad de México, 16-20 de noviembre de 2004.

El generar conocimiento para una mejor salud en un mundo mejor requiere del cierre de la brecha entre el conocimiento y la acción. Por eso, no puede eludir el análisis de las asimetrías y los desbalances que persisten y que se profundizan entre países desarrollados y países en desarrollo. Debemos mencionar la alta concentración y escasa cooperación norte-sur que sigue teniendo la producción científica en el primer mundo, las barreras para acceder a los productos que se derivan de esa actividad y asimismo, la limitada relevancia social para los países en desarrollo, de la investigación que se publica y disemina internacionalmente.

Entre los años 2000 y 2002 en la base de datos MEDLINE se indexaron un poco más de un millón de artículos científicos, de los cuales, el 42% fueron de primeros autores de Estados Unidos y Canadá, el 47% correspondió a otros países desarrollados, el 3% a los países de América Latina y el Caribe y el 8% restante a otros países en desarrollo. Una estimación realizada por la Organización Mundial de la Salud, basada en los datos de la *Web of Science* en el 2001 sobre la colaboración científica de Estados Unidos con otros países del mundo, arrojó que tan solo el 20% del total de artículos clasificados en las áreas de ciencias de la salud, tenían co-autoría con un país diferente a Estados Unidos y apenas un 4% fue con los países de América Latina y el Caribe.

El potencial de los científicos de los países en desarrollo sería aprovechado si se les integra en las comunidades científicas internacionales, forjando asociaciones de beneficio mutuo con los científicos de los países desarrollados. En tal sentido, los Programas de Cooperación Científica en Salud Internacional que responden a las agendas de los países en desarrollo y que establecen incentivos para el intercambio y la colaboración norte-sur, requieren ser incrementados y expandidos con el concurso de las agencias de los países desarrollados. Esta ha sido la filosofía que ha inspirado los esfuerzos de cooperación científica que adelanta la Organización Panamericana de la Salud a través de diferentes iniciativas de investigación y de formación de investigadores. Para continuar en este esfuerzo, también se hace indispensable poner en práctica políticas e incentivos que promuevan la construcción y retención de capacidades de investigación en salud en los países en desarrollo.

Otros temas cruciales tales como la relevancia social de la investigación, la inversión en los sistemas nacionales de investigación en salud y la brecha 10/90; el mejorar la calidad y visibilidad de los resultados de las investigaciones que se realizan en los países en desarrollo, las iniciativas para reducir el aislamiento digital y mejorar el acceso al conocimiento y a la información científica, y aquellos relativos al proceso de toma de decisiones en salud basados en la evidencia, estarán presentes en las diferentes sesiones y mesas de trabajo de esta Cumbre. Los países de nuestra Región tienen una rica experiencia acumulada de muchos años y compartirán con las otras regiones las diferentes iniciativas que persiguen mejorar el acceso a la información

científica y facilitar los procesos de toma de decisiones basadas en evidencia. Entre estos se destacan, la Biblioteca Virtual en Salud y la publicación de revistas latinoamericanas en formato electrónico de libre acceso, conocida bajo el nombre de *Scientific Electronic Library Online (SciELO)*. También reconocemos la experiencia acumulada y las buenas prácticas desarrolladas por los países en desarrollo de las otras regiones que se destacan en el informe mundial sobre el “Conocimiento para una Mejor Salud elaborado por la Organización Mundial de la Salud”. Una especial atención le debemos otorgar al cierre de la brecha entre el conocimiento y la acción en salud, con el fin de dirigir las decisiones de política necesarias para alcanzar las Metas del Milenio relativas a salud. Hay experiencias exitosas de las cuales tenemos mucho que aprender de otras regiones y cito a modo de ejemplo, los trabajos realizados por el Instituto de Investigación en Servicios de Salud de Tailandia. El modelo triangular desarrollado por Wasi, el cual plantea la estrecha interacción entre la generación de conocimientos, el compromiso político y el involucramiento de la sociedad, ha demostrado su eficacia para reducir la brecha entre el conocimiento y la acción en salud. La adaptación de éste modelo a las realidades culturales, políticas y de salud de nuestros países, es precisamente el reto que tenemos por delante.

En síntesis, frente a problemas de política sanitaria cada vez más complejos, tenemos el gran desafío de convertir esos problemas en preguntas relevantes de investigación y apoyar procesos de generación de conocimientos con sostenidos esfuerzos de desarrollo de capacidades científicas y de innovación en salud, promoviendo la participación de diferentes actores. El abordaje de los problemas de investigación y decisión política, requiere tomar en cuenta las asimetrías y los desbalances mencionados. Para corregirlos se requiere, por un lado, una concertación global sobre las metas compartidas por los países, alrededor de las Metas del Milenio y, por otro, acuerdos en el marco de las instancias de integración para impulsar el desarrollo sostenible basado en la equidad.

El Marco Estratégico de Cooperación Técnica para las Américas ha identificado tres áreas críticas y simultáneas de acción para asegurar el desarrollo sanitario nacional hacia la meta de salud para todos: abordar la agenda inconclusa, proteger los logros alcanzados y enfrentar los nuevos desafíos.

La Oficina Sanitaria Panamericana se compromete en colocar en la Agenda Sanitaria Regional el desarrollo de la Función de la Investigación en Salud como una de las funciones esenciales de la salud pública lo cual implica entre otras cosas, el abogar y movilizar las voluntades políticas en apoyo al desarrollo de capacidades científicas y de innovación en salud, el fortalecer la cooperación técnica a los países para el desarrollo de sus sistemas nacionales

de investigación en salud y el articular mecanismos que faciliten el incremento de la colaboración científica bajo los principios de Equidad y Panamericanismo.

Me permito concluir con un pensamiento del premio Nóbel de literatura, el colombiano y latinoamericano Gabriel García Márquez **“No es cierto que la gente deje de perseguir sus sueños porque se ponen viejos, ellos se ponen viejos cuando dejan de perseguir sus sueños”**

Espero que los experimentados delegados y participantes acá reunidos demuestren su juventud con planteamientos audaces e innovadores.

Muchas Gracias.